

## Lección 68 QUE HACER PARA VIVIR EN PAZ I

*Escritura: Filipenses 4:6-9*

**Filipenses 6:6-9** bosqueja como el creyente puede tener paz de Dios. “paz con Dios” es el resultado de la fe en Cristo.

**Romanos 5:1** *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”.*

“La paz de Dios” y la presencia de “Dios de paz” vendrán cuando el creyente practique las cosas correctas, ora en forma correcta y vive correctamente. La ansiedad es tensión entre la mente y el corazón. La paz de Dios guarda (como centinela) nuestros corazones y mentes si llenamos las condiciones que El impone.

### I. ORAR CORRECTAMENTE v.6-7

*“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”*

Ruego es más que una petición, sugiere una especial intensidad en la oración que se extiende, no para ganar méritos en el exceso de palabras, sino para trasladar todo el peso de lo que está en nuestras almas a las manos de Dios.

La oración y la paz están íntimamente vinculadas. El que confía en los cuidados de Cristo en lugar de atormentarse con sus problemas, experimentara que la pasa de Dios le libra del agobio de la ansiedad.

No un simple orar, sino orar correctamente. En ninguna parte de la biblia se dice que cualquier clase de oración traerá paz a nuestros corazones.

#### ¿QUÉ ES ORAR CORRECTAMENTE?

Empieza con adoración, porque esto es lo la palabra “oración” significa en el versículo 6. *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”*

Esto es amar, disfrutar de la presencia de Dios, honrarle en adoración. No es suficiente que estemos prestos a ir a su presencia y suplicarle paz mental.

Debemos postrarnos ante El en adoración y permitirle que escudriñe nuestros corazones.

Luego viene la súplica que significa el deseo fervoroso y ardiente del corazón.

La verdadera adoración viene del corazón, no de los labios. ¡Que gozo es presentarle nuestras peticiones!

Finalmente, hay agradecimiento o acción de gracias.



**Efesios 5:20** “dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”

**Colosenses 3:15-17** “Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”.

Agradecerle por circunstancias incómodas y por peticiones que todavía no han sido concedidas exige fe. ¡Como le encanta a Dios escuchar a sus hijos darle gracias!

Lea **Daniel 6:10** y vera que así oraba Daniel (oraba y daba gracias...como lo hacía antes). ¡No sorprende que haya tenido tanta paz en la cueva de los leones!

**Daniel 6:10** “Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes”

vs.6,7 ¡Imagínese no tener que estar “afanoso” jamás por nada! Esto parece imposible, todos tenemos preocupaciones en nuestro trabajo, en nuestros hogares, en el colegio. Pero Pablo nos aconseja cambiar nuestras preocupaciones en oraciones.

## CONCLUSIÓN

¿Quiere usted preocuparse menos? ¡Entonces ore más! En el momento en que empiece a preocuparse, deténgase y ore.

Oremos al Señor

*Padre, como necesitamos Tu paz. Esa paz que sobrepasa todo entendimiento.  
Señor, no queremos preocuparnos por nada. Más bien, queremos confiar en Ti en todo.  
No deseamos vivir vidas tensas y estresadas.  
Al contrario, Señor, anhelamos vivir vidas gozosas llenas de paz y de amor.  
Señor, no queremos enfocarnos en nuestros propios problemas.  
Anhelamos fijar nuestra mirada en Ti. Vivir en comunión contigo.  
Queremos estar quietos, y reconocer que Tú eres Dios.  
Queremos convertir nuestras preocupaciones en oraciones.  
Padre, deseamos ser Cristianos agradecidos. Te debemos tanto, Señor.  
Danos tu paz espiritual, emocional, y relacional.  
Ayúdanos a no dejar que los conflictos y las críticas nos roben tu maravillosa paz.  
En el nombre de nuestro Salvador Jesús.*

Amen

(continuará ...)

